

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

V Semana de Pascua

Lunes

Salmo 113 B

En el salmo 113 B se suplica el auxilio divino para que sea glorificado Dios entre los pueblos, ya que, si deja abandonado a su pueblo, los gentiles creerán que el Dios de Israel no existe. Se le pide a Yahvé la pronta y decisiva asistencia para salir de una situación comprometida de postración nacional.

En la humillación de su pueblo está comprometida la honra del nombre de Dios, pues a los ojos de los gentiles resulta impotente para ayudarlo y salvarlo de la enconada hostilidad de sus enemigos. Por eso, el salmista insiste en que por la gloria de su nombre intervenga con urgencia, y también atendiendo a su tradicional bondad y lealtad para con Israel, tantas veces demostradas al salvarlo de las situaciones de peligro. Dios no puede faltar a su palabra y a sus promesas de auxilio.

Quien confía en Dios se abre a Él como un niño y en Dios deposita su vida. Dios es fiel para plenificar una vida puesta en sus manos. ¡Qué valentía, constancia y libertad genera una confianza así! Nosotros confiamos en el Señor, que es nuestro auxilio y escudo.

Señor, nuestras acciones motivan la pregunta insidiosa de los hombres: «¿Dónde está su Dios?», pero tu nombre supera toda obra humana y es digno por sí mismo de ser glorificado. Sólo en ti confiamos, porque no eres hechura humana, sino el Dios creador de todo y podrás confundir a través de tu Iglesia a los incrédulos.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)